

D

DOSSIER

Ciudad, arquitecturas en conflicto

Editor invitado: Juan Pablo Urrutia



Introducción

Juan Pablo Urrutia

Nuestro entorno construido se modifica y transforma constantemente, con normalidad de manera poco evidente al ser humano dada su escala temporal. A pesar de ello, la ciudad es un escenario en permanente movimiento. Desde una visión clásica, estas transformaciones urbanas podrían ser parte de una coreografía que coordina cada movimiento; sin embargo, la realidad nos enseña que más bien corresponderían a respuestas compulsivas a diversos tipos de conflictos, tales como aquellos de índole social, política, natural, cultural o económica por nombrar algunos. Cada uno de ellos impacta sin previo aviso y contribuye con su complejidad, controversia y fuerzas en disputa a la configuración de la ciudad, por lo cual sería posible sostener que habitamos un paisaje determinado fundamentalmente por el conflicto.

Bajo esta mirada se entiende que el diseño arquitectónico no debe manipular solo elementos convencionales como el entorno, el material, la forma, el espacio, la luz, etc., sino también el conflicto como materia prima. El proceso de producción arquitectónica es capaz de decodificar, descifrar y catalizar tales conflictos gracias a su poder de síntesis, proceso de catalización que se materializa mediante discursos, propuestas y manifestaciones arquitectónicas. De allí es posible desprender tres dimensiones que es preciso analizar de manera crítica; una política, otra técnica y una ciudadana.

La perspectiva política diagnóstica, destaca y equilibra las fuerzas en torno a los conflictos, derivando en discursos sobre cómo la arquitectura y el urbanismo deberían conformar ciudad. En tanto, la visión técnica sugiere lineamientos, programas, propuestas y proyectos, una postura eminentemente práctica. Finalmente, la tercera arista está constituida por la visión ciudadana, aquella íntimamente relacionada con la expresión espontánea, la manifestación material y doméstica alejada de cualquier planificación tradicional.

Así, en este número se plantea cómo la ciudad es resultante de pugnas y accidentes tanto en la dimensión social como en la material, situaciones complejas donde la arquitectura juega un rol crítico como catalizador capaz de traducir el conflicto en discursos, propuestas y manifestaciones arquitectónicas que en su conjunto definen la identidad material de nuestras ciudades.

En consecuencia, la propuesta editorial consiste en presentar este número de la revista *Materia Arquitectura* como un espacio de encuentro en el que destacados profesionales, relacionados con la producción de ciudad, manifiestan sus puntos de vista en torno al conflicto como materia prima del cual la arquitectura debe hacerse cargo, así como su visión de los desafíos del entorno construido y cómo podemos enfrentarlos como sociedad. Bajo esta mirada se ha planteado la participación de tres tipos de artículos: aquellos relacionados con el mundo político, aquellos vinculados al ámbito técnico y, finalmente, aquellos que expresan el punto de vista de la ciudadanía.

Respecto del ámbito político, J. Phillip Thompson contribuye con la perspectiva de la ciudad como un espacio de conflicto social y poder que la política, desde la democracia, debe atender; Juan Pablo Astorga, por su parte, se refiere a la ciudad como un ensamblaje político utilizando el caso de la Toma de Peñalolén.

En la perspectiva técnica, Camillo Boano señala cómo el desarrollo de las ciudades se enfrenta constantemente a situaciones de conflicto, reflexionando sobre las tensiones entre arquitectura y política y la relación entre espacio y violencia. Acompaña en esta visión Pablo Fuentes, quien escribe sobre casos ejemplares de intervenciones del Estado para atender con propuestas innovadoras a pequeños conflictos urbanos en la ciudad de Santiago.

Para finalizar, la tercera parte reconoce la acción ciudadana, el ejercicio a escala humana y anónima que hace ciudad. Así se considera la participación de Ethel Baraona, quien se refiere a cómo el espacio público se ha transformado en ese elemento imprescindible para reclamar nuevamente el derecho a la ciudad. Para concluir, Paola Jirón nos habla sobre la comprensión de las formas de habitar en la actualidad, trabajo que revisa los problemas de los procesos urbanos participativos y propone una mirada desde la colaboración y co-creación.

Con este conjunto de artículos se espera expandir el conocimiento sobre el conflicto como elemento esencial para entender nuestras ciudades y la crisis constante de sus arquitecturas. 